

XXV Domingo del Tiempo Ordinario, Ciclo A

Perdonar a Dios...

¿Qué les parece a ustedes? En su proyecto maravilloso, Dios nos hace a su imagen y semejanza, es decir, gente amorosa, memoriosa, inteligente, creadores, responsables. Y viendo bien el producto que ha sacado, encontramos todo lo contrario, es decir, despistados, perdidos en la inconciencia, en la intolerancia y con un prurito bien vergonzoso de retribuirle su gesto generoso haciéndole a Él a nuestra propia imagen.

El creador ha querido hacernos partícipes de su obra, co-creadores con Él, codo a codo en los detalles y en el conjunto armonioso de la totalidad. Y nos da la libertad e incluso, nos invita a todo instante y a toda hora para que estemos al frente de las tareas cotidianas que definen no solo nuestra personalidad, sino también el logro integral de la obra maestra. Algunos llevarán el peso de la jornada durante todo el día, otros menos.

Quienes han trabajado todo el día se sienten capacitados para imponer normas que los lleva a juzgar a Dios cuestionando así su bondad y su generosidad. Es la rutina la que se ha empoderado de ellos hasta desfigurar la imagen de Dios. Han perdido el sabor de la sorpresa, de la novedad. Todo es obvio, todo está regulado. Ya no hay lugar para la imaginación, aun el corazón se ha entumecido.

En la sociedad actual, no sé si por cansancio o por inercia, se dan grupos generacionales, tal vez, los de la primera jornada, que quieren deformar la imagen de Dios e impiden por todos los medios el crecimiento, la iniciativa, el cambio. Pueden perdonarle a Dios todo, menos su generosidad, su amor gratuito. La gratuidad en Dios supera nuestros cálculos y cuestiona nuestra mezquindad.

Cochabamba 24.09.23

jesús e. osorno g. mxy

jesus.osornog@gmail.com